

dialogante con la doctrina y jurisprudencia actuales sin lesionar la claridad de lenguaje necesaria para quien se inicia. Curiosamente, aunque tal vez esté pensada primariamente con una motivación didáctica, es muy probable que resulte más atractiva y sugerente todavía en la medida en que los conocimientos del lector sean mayores: tal vez sea esta capacidad del autor para desdoblar las claves de lectura uno de los valores más conseguidos en la mayor parte del texto.

JUAN IGNACIO BAÑARES

Norbert LUEDECKE, *Eheschliessung als Bund. Genese und Exegese der Konzils-konstitution «Gaudium et Spes» in kanonistischer Auswertung*. Dos volúmenes, de 1-495 y 497-1004 págs. Echter Verlag, Wuerzburg, 1989.

Estamos ante el volumen 7 de la serie «Forschungen zur Kirchenrechtswissenschaft» que dirigen Huber Mueller y Rudolf Weigand, y que recoge la tesis doctoral en Teología de Norbert Luedecke, investigador que trabaja en el Seminario canonístico de la Universidad de Bonn y que se ha dado ya a conocer a través de varias interesantes publicaciones sobre temas de Derecho canónico.

La obra se inserta en la amplia bibliografía, aparecida a raíz del Concilio Vaticano II y de la promulgación del Código de Derecho Canónico de 1983, que estudia las diversas instituciones canónicas con base en la enseñanza conciliar, mostrando la disciplina precodicial, la evolución de los textos codiciales a través de las diferentes fases de su elaboración, y en muchos casos también su nueva plasmación jurídica en el *Codex* hoy vigente. La proximidad entre cuatro períodos de desarrollo de la doctrina de la Iglesia -Concilio Vaticano I, *Codex* de 1917, Concilio Vaticano II y *Codex* de 1983- ha permitido quizás como en ningún otro momento histórico que los autores trabajen sobre fuentes fácilmente asequibles y que reflejan muy bien la evolución de la ciencia teológica y de la normativa eclesial; la publicación del inmenso material gestado en torno al Vaticano II, y la posibilidad de utilizar asimismo la rica documentación acumulada a lo largo de la dilatada elaboración del nuevo Código, han puesto en manos de los estudiosos posibilidades de interpretación de los textos conciliares y codiciales verdaderamente excepcionales.

El camino consistente en precisar el actual sentido y valor de las instituciones, mediante el examen crítico de la citada documentación, ha resultado el favorito de toda una generación de canonistas, que lo han seguido fructíferamente. Entre ellos, son muchos los que han sabido aprovechar tan rico venero para la elaboración de sus tesis doctorales, y gracias a ello poseemos en todos los países en que la canonística florece excelentes tesis ya publicadas, de las que resulta fácil extraer material para posteriores estudios. Tal es también el caso de la obra de Norbert Luedecke, tan extensa que han sido precisos dos tomos para contenerla, y llevada a cabo con la garantía que le presta la dedicación y preparación de su autor y la huella del magisterio del Prof. Mueller,

Ordinario de Derecho Canónico en la Universidad de Bonn y maestro reconocido de la actual ciencia canonística.

La elección del tema prueba que se ha querido investigar un instituto jurídico fundamental, el matrimonio, y precisamente en su propia naturaleza institucional. Descrito como contrato a lo largo de tantos siglos, presentado como institución a partir del desarrollo de la doctrina jurídica de Hariou -que tuvo en España como decidido exponente al Prof. Giménez Fernández-, el *Codex* de 1983 lo define como un «foedus, quo vir et mulier inter se totius vitae consortium constituunt». El «foedus», el pacto a cuyo través se crea el «consortium», aparece en el tradicional lugar del contrato como fuente del que nace la comunidad de vida en que se manifiesta y consiste la institución. Tema complejo, en el que los términos utilizados superan el mero valor formal para entrañar el concepto mismo que del matrimonio se posea y la descripción de su esencia, con las correspondientes consecuencias en cuanto hace a sus fines, propiedades, constitución, etc.

Cuestión capital, pues, la abordada por el autor, al proponerse analizar la doctrina conciliar sobre la naturaleza del matrimonio a partir del estudio de la Constitución *Gaudium et Spes*. Y si el título del volumen anuncia ya ese propósito al recurrir a la palabra alianza para definir inicialmente la consideración que el matrimonio merece a la Constitución citada, el autor se mantiene atento a toda la doctrina conciliar sobre el tema, para apoyar en la misma los sucesivos pasos de su estudio. Así, se ocupa la obra, ante todo, del matrimonio en la teología anterior al Concilio, partiendo del tratamiento dado al mismo en el *Codex* de 1917 para continuar con la teología matrimonial entre el *Codex* y el Vaticano II. Analiza seguidamente el magisterio pontificio al respecto -Papas Pío XI y Pío XII- para llegar a interrogarse sobre la consideración que el matrimonio merecía a la doctrina en el momento inmediatamente anterior a la celebración conciliar.

Tras la extensa atención -cercana a las doscientas cincuenta páginas- prestada a los temas antedichos, entra el autor en la enseñanza sobre el matrimonio que se contiene en la Constitución *Gaudium et Spes*. A tal efecto, seguirá Luedecke -como al inicio de estas páginas apuntábamos- punto por punto la evolución de los trabajos del Concilio, partiendo de su fase antepreparatoria: el trabajo de la primera Comisión teológica, el esquema «De ordine morali», el «De castitate, virginitate, matrimonio, familia», el de la «Constitutio dogmatica de castitate, matrimonio, familia, virginitate», y las correspondientes discusiones en la Comisión Central; el desarrollo de la doctrina sobre el matrimonio a lo largo de la celebración del Concilio, con expresa atención de nuevo a los sucesivos esquemas, es decir, al esquema «De Ecclesia in mundo huius temporis» y a su anexo «De matrimonio et familia», al esquema de la «Constitutio pastoralis de Ecclesia in mundo huius temporis» y a su posterior «textus recognitus» y «textus denuo recognitus»; para concluir con el estudio de la propia Constitución pastoral, cuya enseñanza sobre el matrimonio se analiza a la luz de su génesis y del pensamiento de los autores que la desarrollan, de manera que el matrimonio es contemplado desde todos los puntos de vista doctrinales en cuanto sirven para precisar su auténtica naturaleza.

Seguidamente, la última parte de la obra, después de que al tema anterior se han

destinado en torno a las seiscientas páginas, se concentra en el estudio mismo de la alianza matrimonial según la construcción del propio autor, que obtiene las bases de su elaboración técnica a partir del análisis precedente. Luedecke hace entrar en juego al amor conyugal y a la relación matrimonial como sociedad de vida, para interrogarse sobre el carácter contractual o institucional del propio matrimonio y definirlo como una alianza o pacto, cuya naturaleza en sus precedentes bíblicos plantea antes de llegar al *Codex* de 1983, en cuyo análisis se detiene para precisar el significado jurídico actual del instituto matrimonial y el sentido de la utilización al respecto de las voces «communio» y «societas»; hasta, en fin, plantearse algunos puntos dudosos que trata de resolver a la luz de toda su construcción precedente.

La relación íntima entre Teología y Derecho canónico, a través de la cual la investigación del autor se desarrolla, a la vez que demuestra una buena formación en ambos terrenos, permite contemplar el matrimonio desde una doble perspectiva: el influjo de la doctrina teológica en la conformación de la realidad jurídica, y la fidelidad de ésta al magisterio, que traza las pautas a través de las cuáles la norma positiva discurre. Desde este punto de vista cobra particular interés el trabajo de Luedecke, y en ello reside su principal mérito.

ALBERTO DE LA HERA

DERECHO PENAL CANONICO

A. BORRAS, *Le nouveau droit ecclésial. Les sanctions dans l'Église*, Editions Tardy, Paris 1990, 236 págs.

El C.I.C. de 1983 -como es bien sabido- ha sido promulgado por el Papa Juan Pablo II en un momento de la vida de la Iglesia, caracterizado no precisamente por su estima hacia el Derecho. Sin embargo, su promulgación responde a una necesidad profunda de la misma Iglesia, al objeto de evitar una anomia canónica. Por otra parte, el Código -así lo ha manifestado Juan Pablo II- es el último documento del Concilio, el mismo Concilio traducido en términos jurídicos, y el camino que ha de seguir su realización práctica.

Dada la actitud tantas veces crítica -como decía antes- que suscita en ciertos ambientes la existencia de un «derecho de la Iglesia», mayores controversias levanta aún el hecho de que en su ordenamiento jurídico se comprenda un cuerpo normativo penal.

Todo esto confiere a la obra de Borras (*Les sanctions dans l'Église*) una actualidad y un interés destacado. Presenta un estudio general del derecho penal en el Código de 1983, al tiempo que realiza una reflexión pormenorizada sobre los diversos delitos contemplados, con sus correspondientes penas canónicas. Es un estudio que suscita interés